



Por César Alcalá
CAGDC@telefonica.net

CASTILLOS HISTORIAS Y TRADICIONES



SOBRE LAS CASAS SAQUEADAS (IV)

Sant Quirze Safaja

Capilla Barnils: La masía Barnils y la capilla, enclavada en la misma finca, distan de Sant Quirze del Vallès unos 4 kilómetros. Durante la guerra civil eran sus propietarios la familia Soler y Coll. La masía, construida en el siglo XVI, actualmente forma parte del llamado turismo rural. La capilla venera la imagen de Santa María de Barnils. Es una escultura de alabastro, con la imagen de la Virgen y el Niño, de época italiana, datada en el siglo XVII. Para salvarla de cualquier expoliación o saqueo, durante la guerra civil, Josep Llussà i Tarrés, alcalde de Sant Quirze Safaja, la entregó al Museo de Granollers. Así pudo protegerla. Terminada la guerra volvió a su capilla original. Josep Llussà no sólo salvó esta imagen. Persona bien considerada, salvó al principio de la guerra a dos personas que se escondían del comité revolucionario. Asimismo, escondió a varios sacerdotes en las masías del municipio. El inventario refleja que se depositaron en el Museo de Granollers un total de 63 piezas.

Vallromanes

Torre de los Pájaros o Casa Tavernera: En el inventario hay un error al referirse a ella como Casa Taberner. En esta finca actualmente está instalado el campo de golf de Vallromanes. El inventario refleja que se depositaron en el Museo de Granollers un total de 3.001 piezas.

L'Ametlla del Vallès

Can Draper: Masía originaria del siglo XVI heredera del antiguo Mas Barceló, edificado en el mismo lugar, ya documentado en el siglo XII. Se halla en las afueras del núcleo urbano, muy cerca de la C-17. En el siglo XV ya se conocía con el nombre de Mas Draper y en el año 1551, Jaume Draper hizo edificar el edificio actual. Consta de varias construcciones alrededor de un patio central, con notables ventanas conopiales y una de ellas contiene un escudo y la inscripción del año 1551. La edificación principal es de caballete paralelo y, en el sector de mediodía, tiene un cobertizo con arcadas, de planta baja y piso. En el extremo de levante hay una torre de defensa de tres pisos de planta cuadrada, coronados con una balastrada. En la fachada de levante de la torre, debajo de una ventana, podemos observar la escultura de un caballero en alto relieve. La figura, de medida natural, lleva coraza y en la mano diestra empuña un arma. En la fachada de mediodía de la torre, justo debajo de la ventana del primer piso, hay una piedra rectangular esculpida con el nombre del propietario y la fecha 1624, todo



3001 piezas de ésta masía de Vallromanes se depositaron en el Museo.

enmarcado por una garlanda de hojas y frutas y sostenida por dos figuras.

Jaume Draper, en el siglo XVI, era general del Somatén del Consell de la Baronia de Montbui, destinado a "perseguir los ladrones y hombres de mala vida". Durante la guerra civil acogió a refugiados. El inventario refleja que se depositaron en el Museo de Granollers un total de 10 piezas.

Les Franqueses del Vallès

Doña Asunción Molare, Viuda de Sanpera: El nombre de Joan Santera i Torras es muy conocido en Les Franqueses del Vallès. Nació en 1840 en una casa situada en Corró d'Avall llamada Can Sanpera de l'Hostal, hoy en día es el colegio Anna Mogas de Granollers. Era el pequeño de tres hermanos. A los 18 años, decidió marcharse a Barcelona. Allí fue adoptado por una familia, sin hijos, que regentaban una droguería. Inició su incursión en el mundo de los negocios como comerciante de importación de cacao y otros productos. Con ello consiguió una gran fortuna. Con los años se convirtió en filántropo e inició una serie de proyectos y construcciones que darían esplendor a su municipio natal. Hizo construir el Ayuntamiento, obra del arquitecto Albert Joan i Torner; las escuelas para los maestros, la casa del secretario y del alguacil; asumió los gastos para la construcción del matadero; acondicionó el cementerio de Corro d'Avall, repuso las campanas de las iglesias parroquiales de Corró d'Avall y de Llerona. En 1912 fue nombrado hijo predilecto. El 31 de diciembre 1913, a petición del consistorio, Alfonso XIII le concedió el título nobiliario de marqués de Les Franqueses. El inventario refleja que se depositaron en el Museo de Granollers un total de 3 piezas.

De las casas que aparecen en el inventario y que no se ha podido encontrar información, facilitaremos las piezas que fueron requisadas: Casa Gatell de Granollers, 10 piezas; Casa Sr. Antonio Puig de Granollers, 1 pieza; Casa Solé de Sant Antoni de Vilamajor, 32 piezas; y Casa del Sr. Nualart de La Garriga, 4 piezas. Además el inventario incluye lo que podríamos calificar de varios: varias entregas de origen desconocido, 420 piezas; armas y similares, 85 piezas; objetos de cobre y otros metales, 133 piezas; entregas de La Garriga, 8 piezas; entregas de Granollers, 284 piezas; entregas de Castellterçol, 5 piezas; entregas de Cardedeu, 67 piezas. Todo esto, como dijimos, da una cifra total de 7.555 piezas que, provisionalmente, formaron parte del fondo museístico.

¿Qué nos aporta el inventario seccionado durante estas semanas?

En primer lugar, saber que los saqueos no produjeron la pérdida de los objetos, sino que quedaron depositados en el Museo-Archivo.

En segundo lugar, conocer el minucioso trabajo que se hizo conservando y catalogando las piezas. En este aspecto hay que reconocer el excelente trabajo llevado a cabo por Miguel Montagud Borja.

En tercer lugar, si nos centramos en las casas particulares, la documentación nos ofrece una radiografía de esas casas señoriales. Estas fueron desvalijadas de arriba a abajo, por lo cual, poseemos una relación de todos los objetos que guardaban. Son de especial interés las partes dedicadas a la Finca Campins de Mercedes Matheu; Casa Muntadas o Manso Calders del conde de Santa María de Sans; Casa Ricart del marqués de Santa Isabel; o Can Pagès Vell de Canovelles.

En cuarto lugar, constatar el inmenso patrimonio artístico religioso que estas masías conservaban generación tras generación.

En quinto lugar, a pesar de denominarse "Museo-Archivo de Granollers y Comarca", se constata que no todas las poblaciones de la Comarca llevaron los objetos saqueados al Museo. Poblaciones como Mollet del Vallès, Caldes de Montbui, Llinars del Vallès, Montmeló, o Vallgorguina, por citar sólo algunas, no lo hicieron. ¿Por qué? Lo desconocemos. Quizás por desavenencias o tal vez fueran trasladadas a otros lugares, quemadas, o quedaron en propiedad de los saqueadores.

Y en sexto lugar, conocer específicamente todo lo que se saqueó y fue llevado al Museo-Archivo. Evidentemente no podemos hablar de todos los saqueos, pues no todos los objetos fueron llevados al Museo. Sin embargo, es un paso muy cuantificativo dentro de la historia de la guerra civil en el Vallès Oriental.